

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta adm-
nistración y en las oficinas de la SOCIEDAD
GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el registro mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1'50 PESETAS AL MES
En Prev., 6 trimestre. Ultramar y Ext., 12.

AÑO XXXV.—NUM. 9417

MADRID.—JUEVES 3 DE ENERO DE 1884

OFICINAS: MAYOR 120

LOS DOS FRANCOS

El mejor establecimiento de vinos de mos-
ta a 9 pesetas arroba, 39, LIBERTAD, 39.

TRANSPORTS ET COMMISSIONS
14—TETUAN—14
MADAME ANTOINE
limpia la dentadura por 6 rs. y coloca pie-
zas americanas desde 30 rs. Infantes, 12, 2.

DOLOR DE ESTOMAGO

accedias, digestiones difíciles, vómitos, eructos,
etc. Curación infalible con los *Polvos
antidoloricos de Rameo*, premiado en la
Exposición Farmacéutica.—Madrid. Por ma-
yor, Melchor García, Tetuan, 15; por me-
nor, en las principales farmacias.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 2 DE ENERO

La AGENCIA FABRA ha comunica-
do hoy por la mañana a LA CORRESPON-
DENCIA DE ESPAÑA los siguientes
TELEGRAMAS:

Dublin, 2.
Ayer ocurrieron gravísimos desórdenes
en Droimore (Irlanda), entre
orangeístas y católicos.

Más de 2000 de aquéllos, después
de recorrer procesionalmente las ca-
llas, atacaron a un grupo de unos 2000
católicos.

La policía y toda la tropa de la
guarnición acudió a restablecer el órden,
viéndose para ello obligados a
prohibir la circulación por la vía pú-
blica.

A consecuencia de esto, ambos ban-
dos acordaron celebrar *meetings* fuera
de la ciudad, y considerables fuer-
zas de caballería y de infantería im-
pidieron con gran trabajo que los dos
partidos trabasen una verdadera bata-
lla.

Un jóvan que intentó resistir a la
fuerza pública fue herido gravemente
de un bayonetazo.

Londres, 2.
El *Daily Telegraph* publica un des-
pacho de Viena, fechado ayer, diciendo
que, según noticias de San Peters-
burgo, el czar tiene el propósito de
crear un nuevo ministerio, que se de-
nominará de Comercio.

Añade que dicha cartera se conferirá
al general Ignatieff.

La edición de esta mañana del *Standard*
inserta un despacho del Cairo,
según el cual el gobierno otomano,
tan pronto como tenga noticia de la
aparición del Mahdi delante de Kas-
sum, tomará una resolución sobre el
envío de tropas turcas a Egipto.

Esto no obstante, añade el *Standard*
que cualesquiera que sean los aconte-
cimientos, la Puerta abraza el propó-
sito de no mandar ni un solo soldado
al Sudán.

Dicen de Granada que en Presta
ocurrió días pasados un serio conflic-
to contra el alcalde.

Los alborotadores hicieron disparos
de armas de fuego sobre dicha auto-
ridad, sin que afortunadamente sufriera
lesión alguna.

La causa de la agresión la fundan
en enemistades personales.

Ha sido admitida la renuncia de su
cargo al director de la Casa de Misericor-
dia de Málaga, D. Lorenzo Centra.

Se ha descubierto la antigua cimen-
tación de la fuente de los Leones del
palacio árabe de Granada.

En comisión del servicio ha llegado

a Madrid el magistrado de la audiencia
de Lérida D. Mariano Enciso.

Ha sido asesinado en Enjalace
(Cataluña) un anglo conocido por
Aroyel el Cantor.

Con este motivo han sido detenidas
varias personas.

No es cierto que los amigos del se-
ñor Salmeron estén dispuestos a ha-
cer declaraciones monárquicas.

Su actitud la refleja el *Liberal* en
las siguientes frases autorizadas:

«Definida y clara es la actitud de los re-
publicanos que piensan como el Sr. Salme-
ron. No son partidarios de los procedimien-
tos de fuerza, pero los proclaman cuando
no tienen procedimientos de derecho en la
legalidad. Han sido y serán republicanos,
y tienen gran confianza en la armonía
de la democracia con la monarquía; pero
no perturbarían el ensayo que intenta la
izquierda, y establecido el sufragio univer-
sal y la reforma constitucional, no abando-
narían las vías legales, y solo por el voto
de la nación querían establecer la república.»

Ha sido saqueada la iglesia parro-
quial de Maliaño, según dicen de San-
tander. Los ladrones se apoderaron
de alhajas, objetos del culto y algún
dinero, habiendo tenido que barrear la
puerta para llevar a cabo el sacrile-
gio delicto.

Es muy interesante el final de los
trabajos parlamentarios de la Cámara
legislativa francesa, y tiene todo el
carácter novelesco que verán nues-
tros lectores en la siguiente relación:

«La legislatura extraordinaria de la Cá-
mara francesa ha terminado con un grave
incidente. Una asamblea tan inquieta no
podía cerrar de otra suerte el año y la
legislatura.

Defendió Mr. Ferry las alteraciones in-
roducidas por el Senado en el presupuesto
aprobado por la Cámara, que ya conocen
nuestros lectores y en el curso de su argu-
mentación tocó el punto del caducismo de la
revisión constitucional que fijó para el año
próximo, pero al hacerlo no pudo prescindir
de su carácter batallador y aludió a los
iniciadores de esta idea y especialmente a
los que la *piden porque se les acusa*. Aquí
fue Tony Barrot, Barrot, Clemon-
te, Tony Revillon, Segismund Lacroix,
Pelletan y otros diputados de la extrema iz-
quierda se levantaron y comenzaron a pedir
unos que el presidente del Consejo fuese
llamado a órden, otros que nombrase a los
que pedían la revisión sin quererla, todo
esto en medio de una confusión espantosa.

En vano Mr. Ferry repitió que no había
aludido a nadie, que no se refería a ningún
diputado; en vano rechazaba las exigencias
individuales de explicación; la confusión
crecía y exasperado al cabo Mr. Ferry, es-
clamó:

«No tengo nada que retirar de lo que he
dicho; me dirijo a aquellos de mis colegas...
(Ruidosas exclamaciones en la extrema iz-
quierda.)

«¡Sois un insolente!»—esclamó Clovis Hu-
gues. (Protestas y gritos.)

El presidente del Consejo baja de la tri-
buna y se sienta en su banco en medio de
los bravos y aplausos de la izquierda y del
centro.

Paul de Cassagnac.—¡Ah! ¡ah! señor pre-
sidente, a vuestra voz os espulsan los re-
publicanos. (Risas y aplausos en la de-
recha.)

El presidente.—Mr. Clovis Huges acaba
de pronunciar una palabra injuriosa para
el presidente del Consejo. Propongo contra
Mr. Clovis Huges la censura... (Rumores
en la extrema izquierda.)

En la derecha.—¿Qué ha dicho? ¡No lo he-
mos entendido!

El presidente concede la palabra a Clo-
vis Huges para que se explique.

Clovis Huges.—Señores, el señor presi-
dente del Consejo ha declarado en esta tri-
buna que no tenía que retirar palabra al-
guna de la frase que ha usado respecto de
los que reclaman la revisión constitucional.

Por mi parte, en vista de la aplicación
del reglamento con que me amenaza el se-
ñor presidente de la Cámara, declaro que

yo tampoco retiro nada... (Aprobación en
la extrema izquierda.)

En la derecha.—¿Qué ha dicho? ¡No lo he-
mos oído!

Clovis Huges.—Declaro que mantengo
la expresión que he usado respecto al pre-
sidente del Consejo: «Sois un insolente.»
¡Vivas exclamaciones y gritos! ¡La censura,
la censura!

El presidente.—Consulto a la Cámara so-
bre la aplicación a Mr. Clovis Huges de la
censura con exclusión temporal. (Muy bien!
¡muy bien!)

La Cámara vota la censura.

En la izquierda.—¡No! ¡no!

El presidente.—Ruego a Mr. Clovis Hu-
gues que se retire.

El diputado marseillés permaneció un mo-
mento de pie y cruzado de brazos cerca del
asiento que ocupa ordinariamente y por un
instante se creyó que tenía intención de
que se le espulsase *intra muros*, pero a un
simple benévolo del presidente bajo con
rapidez los peldaños pronunciando estas
palabras:

«¡No, quiero representar papeles de *Dr.
D'Asson!*»

En el salón de la Paz fue felicitado por
los periodistas de su partido, y momentos
después el cuentero de la Cámara, Mr. Des-
cherelle, le rogaba con la más esquisita
cortesía que abandonase el palacio legisla-
tivo.

Con arreglo al reglamento interior de la
Cámara, la pena de censura con exclusión
temporal, impido al diputado que ha incur-
rido en ella tomar parte en las sesiones y
presentarse en el palacio durante quince
sesiones, que comienzan a contarse desde
la siguiente a aquella en que ha sido pro-
nunciada. Además priva al diputado de la
mitad de sus dietas durante dos meses, y
tiene que pagar la impresión y fijación de
200 cartetes del extracto del acta que men-
ciona la censura, los cuales se fijan en to-
dos los ayuntamientos de su circunscrip-
ción.

Mr. Clovis Huges no podrá presentarse
en la Cámara hasta el 4 de febrero, pues
hasta dicho día no fenece el período de
quince sesiones. A causa de los días que
hay que aumentar por no haber sesion.

Leemos en un colega:

«A las diez de anteañoche se oyó en el
paseo de Recoletos el grito «detened ese
coche.»

El coche era de alquiler, y aun cuando
apareaba el paso el caballo, fue detenido.
Quien gritaba desde el paseo, era una se-
ñora, y del coche detenido salieron un ca-
ballero y una damisela.

La señora que había gritado se descubrió
como esposa del D. Juan, y pidió que to-
dos, es decir, ella, el infiel y la damisela,
fueran conducidos a la prisión.

Los agentes de la autoridad hallaron
justa la demanda.

Acercado el suicidio del estancadero
de la calle de Jimias en Sevilla dice
un colega local:

«Según nuestras noticias, hace días
que este desgraciado daba evidentes
muestras de perturbación mental,
hasta el punto de que los empleados
de hacienda tomaban medidas para
asegurar los efectos estancados que
espendía.»

Durante los tres días que precedieron
a su muerte no salió del cemente-
rio, sentado siempre frente a la sepul-
tura en que yacía su esposa, muer-
ta recientemente, hasta que los em-
pleados le invitaban a marcharse por
ser la hora de cerrar la puerta.

Antes de madrugada penetró en el
cementerio y ocupó el sitio acen-
tado, y a las pocas horas se dispa-
ró una pistola en la sien derecha,
muriendo poco después.»

El ayuntamiento de Jaen ha regala-
do al señor obispo de la diócesis las
insignias de la gran cruz de Isabel la
Católica con que el gobierno de S. M.
le ha distinguido.

Ha sido repuesto en su destino el
secretario del gobierno civil de Jaen,
D. Teodoro Ramirez de Arellano.

Dice un periódico de Tarragona que a
consecuencia de cierta confidencia
hecha por el señor gobernador, recibí-
do de esta autoridad las instruccio-
nes necesarias al alférez de la guar-
dia civil Sr. Truco, y trasladándose
al bosque de Prades, descubrió ante-
ayer un depósito de armas, municio-
nes y pertrechos de guerra enterrados
en la parte más frágil del terreno,
costando gran trabajo el descubrimien-
to por la espesa capa de nieve que
cubría aquellos apartados luga-
res.

En la rivera de Olaveaga (Bilbao)
ha ocurrido una lamentable desgracia.

Hallábase el contramaestre del va-
por inglés *Andahucia* haciendo algu-
nas maniobras sobre la cubierta de
popa del mismo buque, cuando al pre-
tender alcanzar un calabrote, le faltó
un pie, cayendo de cabeza a la ría.

Sin embargo de ser gran nadador
este marino y de no haber gran canti-
dad de agua, por hallarse la marea
en baja, pereció ahogado el infeliz, de
la manera más horrorosa, pues las
manos y la cabeza le quedaron, con la
fuerza de la caída, sepultadas en el
cieno del fondo.

Con arreglo a lo dispuesto en el ar-
tículo 11 del decreto de 22 de noviem-
bre último y real órden de 4 del ac-
tual, la dirección general de Instruc-
ción pública anuncia un concurso ge-
neral entre todos los catedráticos nu-
merarios de cada una de las asignatu-
ras oficiales correspondientes a los
distintos grados de la enseñanza, a fin
de elegir un programa por asignatura
para el examen de los alumnos per-
tencientes a la enseñanza privada.

Dichos programas estarán redacta-
dos bajo la forma de enunciados ó té-
mas numerados de las respectivas
asignaturas, precediéndolos indica-
ciones sobre sus fuentes, y de tal pro-
porción é índole, que hagan posible la
contestación por escrito de tres de
ellos en el espacio de dos horas.

Estos trabajos se presentarán al
concurso en el plazo de tres meses, a
contar desde hoy, y se remitirán a la
dirección general por conducto del
jefe del establecimiento donde sirva
el catedrático.

Los alumnos de la escuela especial
de Pintura, Escultura y Grabado de
esta corte, enterados por sus compa-
ñeros, recibidos el sábado último por
el señor ministro de Fomento del ver-
dadero interés con que éste ha aten-
dido sus quejas respecto a las pési-
mas condiciones de los locales en que
se dan las clases, especialmente el de
la de colorido, han sabido con viva
satisfacción que por fin se va a reme-
diar el mal del que hace mucho tiem-
po vienen lamentándose, tanto su di-
gísimo director como ellos, y desean
hacer público su sincero agrade-
cimiento al señor marqués de Sardoal
por las inequívocas pruebas que ha
dado ya del firme propósito que le
anima de que dicha escuela quede en
el más breve plazo posible instalada
en un local digno de su categoría y de
la capital de España.

Nuestro corresponsal de Medina
del Campo nos envía con fecha de ayer
las siguientes noticias:

«Mal aspecto presentaban por aquí
los sembrados, pues por la falta de hu-
medad la tierra se ha contraído con
las fuertes heladas, y aun cuando
las nieblas producen beneficios a los
campos, a falta de lluvia, las de este
invierno nada han auxiliado a los ve-
getales, porque la dureza del terreno

por la baja temperatura no ha dejado
penetrar la humedad que de las nie-
blas dimana.

El día de hoy ha sido más benigno y
el aire ha cambiado en dirección, ha-
biéndose puesto en la del SO., lo cual
hace presumir que como las lluvias
que riegan esta región agrícola vienen
del Atlántico y los aparatos meteoroló-
gicos indican variación, es fácil que
aquellas caigan pronto, con lo cual los
labradores desearán la inquietud
que ya tienen al ver que el tiempo
favorece poco la vegetación.

Ha tomado posesión de jefe de esta
zona militar el antiguo coronel de
ejército é ilustradísimo escritor don
José Lopez de Casas, tan conocido en
la república de las letras con diferen-
tes pseudónimos.

Dícese que la mayor parte del per-
sonal de empleados que la compañía
del Norte ha de llevar a la línea de
Segovia saldrá de Medina y de las es-
taciones próximas.

Para estar preparados al gran mo-
vimiento de trenes cuando se ponga en
explotación la línea de Segovia, se es-
tán dando mayores dimensiones a la
estación de Medina, a fin de que la
acumulación de trenes de tantas lí-
neas diversas no produzca alguna ca-
tástrofe de las que dejan tras sí fatali-
simas consecuencias. Sin embargo,
si el jefe de estación reúne las bri-
llantes condiciones del actual, no dudó
que todos los empleados en general
cumplirán con su misión cual deben,
porque el jefe Sr. García Vazquez es
de esos hombres que imprimen carác-
ter a todas sus manifestaciones.

El nombramiento del aprovechado
y estudiante joven D. Tomás Martínez
Reguera para sobrestante de esta sec-
ción de vía y obras, ha sido acertadí-
simo, y la compañía ha tenido feliz
acierto al designarle a este trayecto
de tanto movimiento.

Me consta que de Madrid se han
recibido cartas indicando ciertas can-
didatos para las próximas elecciones
de diputados a Cortes. Esto es lo que
se llama vivir precavidos y no dor-
mirse en cama blanda.

Días pasados ha estado en esta el
sabio catedrático de medicina de la
Central D. Gabriel Lopez Pereda.

Con gran pompa se ha celebrado
hoy, 2 de enero, en el templo de Nues-
tra Señora del Pilar del barrio de la
Guindalera, el aniversario de la veni-
da de la Virgen en carne mortal a Za-
ragoza, y la colocación de otra nueva
imagen en la fachada principal. El
Sr. D. Antonio Cano predicó un nota-
ble sermón; concluida la función se
descubrió la efigie, entre las aclama-
ciones y vitores de aquel vecindario
de obreros, en su mayoría, voladores
y los acordes de la marcha real.

El señor cura de San José manifes-
tó la importancia de aquel acto, ha-
ciendo ver que la religión va siempre
al frente del desarrollo y engrandeci-
miento de los pueblos, dirigiendo con
su moral, el trabajo, la riqueza, la ci-
vilización y el bienestar de las fami-
lias.

Del *Lan-burn* de Pamplona copia-
mos el siguiente suelto:

«A las once de la noche de antea-
yer, poco más ó menos, produjo cierta alar-
ma el hecho de que a las tropas de es-
ta guarnición se les diese el órden
de estar preparadas para emprender
la marcha. Los militares que se halla-
ban en el teatro fueron llamados al
cuartel, más al poco rato estaban ya,
según se decía, en libertad de poder
volver al coliseo.»

Comenzaron con aquel motivo a cir-

cular varias versiones que no parece
tuvieron gran fundamento. El hecho
es que hasta las doce de la mañana de
ayer no salió fuerza alguna de esta
capital: a la hora indicada bajó a la
estación donde se embarcó con destino
a Vitoria el batallón cazadores de Ma-
drid.

Dícese que esta fuerza ha salido sin
otro objeto que acompañar al general
en jefe del ejército del Norte en la
espedición que se propone hacer por
el territorio de su mando.

Grandes elogios tributa la prensa
de Canarias al diputado Sr. Castañeda,
por su celo é interés en favor de las
obras públicas de la Palma, consi-
guiendo las subastas, ya realizadas,
de las obras del muelle y carreteras,
y también por sus trabajos para con-
seguir el establecimiento del cable te-
legráfico que une ya a dicha isla con
el mundo civilizado.

Ha sido repuesto el alcalde de Lorca,
D. Eclogio Perigo, suspendido a
causa del expediente instruido por
disposición de la diputación provin-
cial.

En Pontevedra, D. Juan Malvar, oficial
de la diputación provincial.

En Cádiz, el Sr. D. Luis Mathew y
Martinez, teniente de navío de prime-
ra clase.

En Badajoz, la conocida señorita
doña María Concepción Diaz, hija del
presidente de la sociedad Económica
de Amigos del país D. Luis Diaz de la
Cruz.

En Guadalcanal (Sevilla) el adminis-
trador de correos D. Juan Calvo.

En Málaga, la señora doña Gertrudis
Gallardo y Guerrero.

En Sevilla, el propietario D. Manuel
Ferrer y Juristo.

En San Sebastian, D. José María
Ruiz de Equino y D. Angel Ibero, del
comercio.

En Santander, la señora doña María
Antonia González, viuda de García
Gomez.

En Reus, doña Dolores Murgadas y
Comas, viuda de Amiguet.

En Pamplona, el escribano de cáma-
ra D. Patricio Sarasa y D. Juan
Lorda.

En Barcelona, la señora doña Jose-
fa Solerón Fernandez, D. Rafael Ra-
moneda y Matas y la señorita doña
Margarita Garcia de los Barrios y
Calzada.

En Palma de Mallorca, el señor don
Joaquín Desvall, marqués de Alfara-
s y de Llupia, uno de los represen-
tantes más distinguidos de la nobleza
catalana.

En Pérez (Murcia) la señora doña
María Concepción Izquierdo y Lopez.

En Gandia, el Sr. D. Esteban Labor-
de Dois, dueño de la gran fábrica de
filatura de seda.

El Liberal y el *Progreso* combaten
toda solución política que pueda traer
como resultado la formación de un
gobierno parlamentario.

El diálogo político del Sr. Sagasta
con un muy elevado personaje, según
la *Epoca*, diálogo que hemos reproducido
entero en la edición de anoche,
inspira a los demócratas fuertes cen-
suras contra el Sr. Sagasta, recordadas
hoy en la actitud del *Imparcial* contra
los fusionistas.

El Sr. Martos se propone ser tan
laconico en la discusión del Mensaje,
que el discurso que pronuncie apenas
llegará a media hora.

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 3.—San An-
tonio, papa y mártir y Santa Gene-
rova, virgen.

So. a sale a las 7:25 de la ma-
ñana, y se pone a las 4:45 de la
tarde.

Luna: Nueva el 28; cuarto cre-
ciente el 5.

CULTOS

Se gana el jubileo de Cuarenta
Horas en la iglesia de las Va-
llecillas, y habrá misa mayor a
las diez, y por la tarde proces y
reserva.

En San Isidro, San Justo y
Donados se hará renovación de
cortinas.

En San Lorenzo sigue la nove-
na del Niño Jesús, predicando
D. Manuel Uribe.

En el Cristo de la Salud, el
D. José Pascual.

En las Arrepentidas concluye
la de San Juan Evangelista, pre-
dicando el P. José Antonio García
de la Iglesia.

En las monjas de San Pascual
prosigue la adoración perpetua
del Santísimo.

La misa y oficio son de la oc-
tava de San Juan Evangelista.

Visita de Corte de María.
Nuestra Señora del Buen Consejo
en San Isidro, o la de las Es-
cuelas Pías en San Anton.

CAJA DE DEPÓSITOS

Esta dirección general ha acordado
los depósitos que se expresan a
continuación para el día 3
de enero, de diez a dos de la
tarde:

Intereses de los depósitos ne-
cesarios en metalico proceden-
tes de la tercera parte del 80 por
100 de propios:

Primer semestre de 1873, an-
teriores, carpetas números 5148
y 49 de señalamiento.

Segundo id. de 1873, id. idem
5013 y 14.

Primer id. de 1875, id. idem
5054 a 5.

hemos venido a recrear nuestros oídos y no
a entristecernos.

Empezaba el segundo acto.

Juana lo escuchó distraída, y Jorge, a pe-
sar de su aparente calma, no podía evitar
un sentimiento de temor y desconfianza.

Durante el segundo entreacto y parte del
tercer acto, Borsenne estuvo fuera del pal-
co, por lo que Juana se repuso algún tanto;
pero en cuanto volvió a aparecer, sintió re-
nacer su turbación y sus angustias.

«¡No puedo estar más aquí,—dijo a Jorge—
¡sufro demasiado!»

Jorge dirigió una mirada de cólera al pal-
co de Borsenne.

Terminada la gran aria de Ofelia, en el
cuarto acto, Juana se levantó diciendo:

«¡Partamos!»

Al salir del palco tomó el brazo de Fougere,
y descendió rápidamente la gran esca-
lera.

Jorge les seguía a corta distancia. Toma-
ron el primer coche que encontraron y se
hicieron conducir a la estación de Lyon.

«Jorge,—dijo la jóvan estrechándose con-
tra él,—no volveré más a verte; me he pre-
sentado en un lugar público por la última
vez.»

«Hemos tomado bien nuestras precau-
ciones,—replicó Jorge con cariño,—no podías
ser reconocida de alegría.»

«Es verdad; pero he tenido miedo, Jorge,
mucho miedo.»

Al día siguiente, la jóvan había recobra-
do toda su tranquilidad. Las malas im-
presiones de la velada se habían disipado
durante la noche.

Pasó el invierno, y llegaron los bellos
días de la primavera.

Una mañana, paseándose por el jardín,
Juana dijo a Jorge:

«Desde la noche de la Opera, en que tan
tontamente me asusté, tengo un deseo que
quisiera satisfacer, si posible fuera.»

Desde el momento que lo deseara, posible
es, ¿de qué se trata?»

«Quisiera ver a mis padres.»

«¿Quién es esa señora?»—preguntó la ba-
ronesa.

«Una persona que vive en las cercanías
y que vemos algunas veces.»

«Y me dá dulces y caramelo,—dijo el
niño,—y por la noche, cuando viene a casa,
me abraza y me dá muchos besos.»

El Sr. Cánovas del Castillo, a quien ayudaron telegráficamente los conservadores valencianos, reunidos el sábado para conmemorar el restablecimiento de la monarquía, ha contestado por medio de un telegrama, dirigido al presidente del Congreso conservador, señor marqués de Casa-Ramos, en el cual dice que felicita, a su vez, a los conservadores liberales de Valencia, que tuvieron la gloria de ser los primeros en la proclamación del rey, única esperanza, entonces y ahora, de la patria.

Noticias bibliográficas: El *Nihilismo* se intitula un opúsculo que hemos recibido del escritor alemán Sr. E. Bark, y cuya traducción al castellano ha sido hecha por la casa editora de Barcelona de D. Luis Tasso. El autor trata con toda extensión de los asuntos de Rusia, en su estado actual político, social, científico y artístico; y tratando de las revoluciones opina por que «son siempre estas un mal profundo y doloroso que debe evitarse en lo posible».

El Sr. Bark trata de establecerse en Madrid para dedicarse al estudio de España y a la enseñanza de los idiomas alemán y ruso.

Los Sres. D. José Lledó y D. Luis Moya han publicado un estudio de legislación comparada sobre *El sufragio en Europa y América*, obra de gran actualidad en la que campea la imparcialidad más estricta. Además de las disposiciones vigentes sobre dicha materia, contiene la obra las opiniones de los más reputados tratadistas, y a los datos curiosos.

El libro está bien escrito y es la única obra de su índole que existe en España.

La casa de los Sres. Gaspar, editores, ha puesto a la venta un lujoso libro de cantares de nuestro amigo señor Jorrote y Paniagua. Contiene bellísimos pensamientos y constituye la tercera de las misceláneas que con tanto éxito viene publicando dicho señor.

Acaba de publicarse, con el título de *Guta del médico y farmacéutico*, una útil agenda para 1887, que ha de tener gran acogida entre la clase médica y farmacéutica, por el gran número de notas útiles que contiene.

Restablecido de la corte pero grave enfermedad de que ha sido última víctima nuestro compañero el joven periodista y poeta Sr. Gomez de Tejada, se ocupa activamente de la terminación del libro de que ya ocupó la prensa, titulado *El trono y el pueblo*.

En esta nueva obra del ex-redactor del *Novo*, se defienden los ideales de la política del partido de la izquierda.

Con el título de *Estudios críticos sobre la filosofía positivista*, se publicará una extensa obra debida a la pluma del catadrático de metafísica de Zaragoza D. Antonio Hernández y Fajarnés. Ha visto la luz pública el primer tomo que trata de *psicología celular*, y ha sido objeto de la más halagüeña y favorable censura por parte del eminente arzobispo de Sevilla fray Zeferrino González.

El autor ha recibido cartas de felicitación de los Sres. Fernández Guerra, Campoamor, Cánovas, Caminero y de varios prelados y profesores de universidad.

Hemos recibido los tomos V, VI y VIII de la *Historia de la antigüedad*, escrita por Máximo Duncker, y vertida al castellano por el conocido profesor de lenguas y publicista don Francisco García Ayuso. Comprenden estos tomos casi toda la historia griega, desde los tiempos más remotos hasta el gobierno de los pisistráidas (561 años antes de Jesucristo).

¡No leáis esto, mujeres! Hemos recibido el segundo tomo de esta obra perteneciente a la biblioteca Estrapagante, que con tanto éxito está publicando Adolfo Llanos. Dan atractivo al número libro, que es digno hermano del anterior, varias graciosas láminas. Nos parece que las mujeres deben continuar absteniéndose de leer estos libros, aunque no ofendan a la moral.

Toda la prensa de Alicante, sin distinción de matices políticos, viene haciendo grandes elogios de una obra utilísima que acaba de publicar el médico de aquella ciudad D. Evaristo Manero, titulada *Estudios sobre la topografía médica de Alicante*, obra que ha valido una medalla de oro en el último concurso de la real academia de medicina de Barcelona.

Con el título de *La Revolución* se publicará en breve un periódico, dirigido por el joven publicista D. Antonio Cortón.

EDICION DE LA NUCHE DE AYER 2 DE ENERO.

Cerrada ya nuestra edición de la tarde, nos comunica la AGENCIA FABRA los TELEGRAMAS siguientes: París, 2.

Apertura de la Bolsa de hoy. 4 por 100 exterior español, 56 1/4. Barcelona, 1.

Hoy ha salido de este puerto para Manila el vapor-correo del marqués de Campo, Barcelona, con pasajeros, carga general y la correspondencia pública.

Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo del marqués de Campo, Asia, y continúa su viaje sin novedad para España.

En breve saldrá para Madrid el barón Bianc cuyo nombramiento de ministro de Italia en esa corte fué firmado ayer por el rey Humberto. Londres, 2.

Los periódicos americanos sostienen que no existe epidemia alguna en el ganado de cerda de los Estados Unidos como pretenden algunos europeos al imponer prohibición a la importación de las carnes saladas. En prueba de ello citan el dictamen facultativo de una comisión nombrada por el ministerio de agricultura de Washington negando la existencia de la epidemia.

Ayer llegó a esta capital el embajador de Siam. Los colonias extranjeras en Francia no ocultan el disgusto que les ha producido la medida adoptada por la compañía de la gran fábrica de maquinaria del Creusot, de no admitir en sus talleres ningún obrero extranjero a fin de proteger a los franceses. A consecuencia de esta resolución quedarán sin trabajo centenares de trabajadores italianos, ingleses, suizos, etcétera.

Es de advertir que dicha fábrica exporta sus productos en grande escala al extranjero particularmente a España donde hay mucho material de ferro-carriles procedente de la misma Duhlin, 2.

Los orangistas de Dromore después de las escenas tumultuosas telegrafadas anteriormente renunciaron de nuevo y atacaron con gran furia a los católicos, resultando una verdadera batalla campal a palos, a pedradas, y a tiros de revolver.

La caballería y la infantería de la guarnición no tuvieron más remedio que cargar sobre los combatientes para resistir el orden. Hay muchos heridos tanto del uno como del otro bando.

Los ánimos están muy sobrecitados en Irlanda a consecuencia de este suceso temiéndose la reproducción de hechos análogos en diversas ciudades de la isla donde es implacable la rivalidad entre el partido nacional y los orangistas.

LA SESION DEL CONGRESO DE HOY MIERCOLES HA TENIDO VIVO INTERÉS, POR HABERSE DADO LECTURA AL DICTAMEN DE LA MAYORIA DE LA COMI-

sion de Mensaje, materia de debate en las próximas sesiones; por el incidente que ha surgido a consecuencia de los proyectos del ministro de la Guerra; por las varias preguntas que se han hecho al gobierno, y los proyectos de ley que se han reproducido. Ha presidido el Sr. Sagasta; en el banco azul estaban todos los ministros, de uniforme los de la Guerra y Gobernación; los escaños nutridos y en las tribunas poca concurrencia.

El Sr. Allende Salazar ha leído el dictamen de contestación al discurso de la corona, que insertamos en su lugar. Al llegar a la frase «como en su sentir hoy la reclamamos» (se refiere a la revisión constitucional) los señores Martos, Polanco y Sales exclaman: ¡Bien! ¡bien! contestando con varios ¡Muy mal! ¡muy mal! los señores Nuñez de Arce, Aravaña y otros. Con este motivo se oyen algunas reprimendas y se produce alguna confusión.

Restablecido el orden, merced a las escitaciones de la presidencia, termina la lectura. Este incidente patentiza el estado de los ánimos en el Congreso.

El señor ministro de la Guerra leyó los proyectos de ley que ha días anunciamos, referente a monte-pío de viudas y huérfanos de militares, y a aumento de sueldos al ejército desde soldado inclusive hasta coronel.

En las tribunas escuchan la lectura de este importante proyecto de ley muchos diputados.

Al llegar a esta parte de la sesión, surge el incidente a que nos hemos referido en su principio. El Sr. Sagasta consulta a la Cámara si estos proyectos deben pasar a la comisión general de presupuestos, pues que introducen nuevos gastos en el del Estado, o a una especial, como sucede con los demás proyectos.

El Sr. González (D. Venancio) como presidente de la referida comisión, pide que pase a ella el de aumento de sueldos, pues entiende que afecta y grava al presupuesto.

«Supongo, dice, que ese proyecto habrá sido aprobado en consejo y que el ministro contará con recursos para subvenir a la carga que origina. (Entra el ministro de Hacienda.) Yo pregunto al Sr. Gallostra, añade, si ha tenido presente la manera de atender a esas cargas y si creo que el proyecto debe pasar a la comisión de presupuestos ó a una especial.»

La opinión del ministro es estar se trata de un proyecto esencialmente técnico: la comisión de presupuestos no tiene competencia para entender en él ni modificarlo: ese proyecto no aumenta el presupuesto general de gastos.

El Sr. González toma acta de estas palabras diciendo: «Mientras el proyecto no aumente las cargas del presupuesto venidero, me doy por satisfecho. He cumplido con el deber de presidente de la comisión.»

El general Sr. Daban, después de manifestar severamente que el señor ministro de la Guerra está desorganizando el ejército, dice que como las economías no pueden hacerse sino suprimiendo soldados, y para esto hay que atender a una ley, pide el nombramiento de una comisión especial.

Contéstale con energía el señor ministro de la Guerra, declarando estar dispuesto a discutir sus reformas como el diputado Daban quiera. «Ese decreto, añade, está fundado en el art. 7.º del presupuesto. El señor Daban cree que estoy desorganizando el ejército: de su opinión particular apelo a la opinión del ejército y del país.» (El gobierno y la izquierda oyen con regocijo estas palabras.)

Nuevo aspecto del incidente. Se presenta el Sr. Martos pidiendo la lectura del art. 67 del reglamento, y el señor presidente la adición a la legislación anterior a propuesta del Sr. Moret. Se lea. La adición dice que todo proyecto

que afecte a la cifra del presupuesto pasa a la comisión general. Pide entonces la palabra el Sr. Moret y declara que desde el momento que la Cámara vacilase en este asunto él proponería se suprimiese la mencionada adición. La adición, dice, se refiere al caso en que estén presentados los presupuestos, no para ahora.

A seguida el Sr. Martos manifiesta que de interpretarse la adición en sentido contrario al que sostiene el gobierno, se llevaría la confusión a los trabajos de la Cámara; que esta debe regirse exclusivamente por el reglamento, que es su ley de vida; y que entiendo que se está en el caso de cumplir lo que este artículo manda, el nombramiento de una comisión especial.

Signe el incidente. (La Cámara está llena de diputados y algunos senadores.) Interviene el Sr. Romero Robledo en esta cuestión, que considera grave, y que examina bajo su aspecto doctrinal, velando por el prestigio y la independencia del Parlamento.

Examina la manera cómo acordó la Cámara la adición al artículo reglamentario; recuerda que la reforma se hizo a propuesta del entonces presidente de la comisión de presupuestos, Sr. Moret, con el apoyo del gobierno y por la voluntad de la mayoría; hace notar que el Sr. Villaverde protestó del acuerdo, y con él la minoría conservadora, y declara que, a juicio suyo, vulnera el reglamento y lo modifica por sorpresa.

«Para que no se crea que hacemos oposición al gobierno en este asunto, dice, pido también el nombramiento de una comisión especial; medios tenemos para entrar en una discusión que no tememos ni hemos de rehuir.»

«Por lo demás, la minoría conservadora se reserva el derecho de restablecer, como hará en su día, la pureza del reglamento.»

Rectifica el señor ministro de la Gobernación, haciendo constar el carácter general de la reforma, hecha por la persona de V. M. por los imperadores de Austria y Alemania, el rey de los belgas, el presidente de la república francesa, como también que los incidentes ocurridos en el viaje no hayan turbado la cordialidad de las relaciones, hallando V. M. justa compensación a su regreso, en una de esas manifestaciones solo propias cuando el monarca y el pueblo se encuentran unidos en un solo sentimiento.

La visita que a V. M. acaba de hacer el príncipe imperial de Alemania a nombre de su augusto padre y el nota publicada en la *Gaceta oficial* acerca del estado de nuestras relaciones con Francia, ha producido el testimonio de la cordialidad de nuestras relaciones con uno y otro pueblo. Con viva satisfacción ha oído también el Congreso cuando se relaciona al protocolo firmado con Inglaterra, y cuando se establece el tratado de comercio con Portugal, con Italia, con Dinamarca y con el reino de los Países Bajos, que espera el Congreso han de contribuir en gran escala al desarrollo de nuestra riqueza pública. Promoviéndolos asimismo los diversos Estados del Sur de América, y llevando también a feliz término las negociaciones entabladas con los Estados Unidos, asegurará el gobierno de V. M. el bienestar de las islas de Cuba y Puerto-Rico, con no escaso provecho para los intereses peninsulares.

Profunda ha de ser la satisfacción que el Congreso de los diputados experimente al saber la definitiva y favorable terminación de las negociaciones llevadas a cabo para el cumplimiento del art. 8.º del tratado de Wad-Ras.

Los representantes del país se congratulan al conocer el excelente estado de nuestras relaciones con todas las potencias, reafirmando en tanto más sólidas, cuanto que se fundan en el mutuo respeto y consideración entre naciones que no temen nada que temer de nuestro engrandecimiento, ni nada que recelar de nuestros proyectos, miran con simpatía a un pueblo que se consagra exclusivamente al desenvolvimiento de su riqueza y a la mejora de su estado económico y administrativo.

Las relaciones con la Santa Sede, penetradas del mismo espíritu de cordialidad, son para las Cortes prenda segura de que habrán de resolverse de acuerdo con la política del soberano Pontífice todas aquellas cuestiones que por su índole pudieran afectar al sentimiento religioso de este país eminentemente católico.

Este mismo satisfactorio estado de nuestras relaciones exteriores, y esta misma estimación y respeto que merecemos a las potencias extranjeras, nos permite volver con todo albedeo la atención a los asuntos interiores, y aprovechando la lección que

terina, ni ninguna que no esté ajustada a la ley.

El proyecto de contestación al discurso de la Corona, leído esta tarde por el Sr. Allende Salazar, como dictamen de la mayoría de la comisión, dice así: «Señor: El Congreso de los Diputados saludó reverentemente al joven y augusto monarca de la nación española, que, escrupuloso cumplidor de las leyes, se ha apresurado a reunir el Parlamento para iniciar en él y llevar a cabo, con el concurso, que nunca ha de faltarle, de la representación nacional, una serie de reformas reclamadas por su pueblo y necesarias de todo punto para consolidar el verdadero progreso y para afirmar el sosiego moral y material de nuestra sociedad.

La obra de paz y de reconstrucción que V. M. desea hallar simpática acogida en nuestro país, aledonado por sus propias desdichas; y las Cortes del reino, con las que V. M. constitucionalmente acude al remedio de los males de nuestra patria, presencian su más entusiasta adhesión a las sabias reformas promovidas por el gobierno del esclarecido monarca, que ha sabido establecer una estrecha unión y un indisoluble consorcio entre la monarquía y la nación española desde que la voluntad del pueblo llama a V. M. al trono de sus mayores.

Este sentimiento de sincera adhesión y confianza de la nación hacia V. M., y el deseo que a todos nos anima de dar al país la paz y la concordia, quedaron bien de manifiesto con la reprobación unánime con que se acogió la triste sedición, agrañada en su origen, que vino a señalar una página dolorosa en nuestra accidentada historia.

El Congreso de los Diputados no puede menos de asociarse a aquella manifestación espontánea y universal de un pueblo que, satisfecho porque se siente libre, condena las funestas usurpaciones militares, y aspira, con el orden y la libertad que la monarquía constitucional le garantiza, a extinguir el germen de perturbaciones, que no pueden inspirarse en móviles levantados contra, olvidadas las discordias pasadas, está abierto el campo legal a todas las opiniones.

El Congreso ha visto con gran satisfacción que V. M. haya conseguido los importantes resultados que se proponía en su viaje a las cortes extranjeras, recibiendo testimonios de consideración ofrecida a la patria en la persona de V. M. por los imperadores de Austria y Alemania, el rey de los belgas, el presidente de la república francesa, como también que los incidentes ocurridos en el viaje no hayan turbado la cordialidad de las relaciones, hallando V. M. justa compensación a su regreso, en una de esas manifestaciones solo propias cuando el monarca y el pueblo se encuentran unidos en un solo sentimiento.

La visita que a V. M. acaba de hacer el príncipe imperial de Alemania a nombre de su augusto padre y el nota publicada en la *Gaceta oficial* acerca del estado de nuestras relaciones con Francia, ha producido el testimonio de la cordialidad de nuestras relaciones con uno y otro pueblo. Con viva satisfacción ha oído también el Congreso cuando se relaciona al protocolo firmado con Inglaterra, y cuando se establece el tratado de comercio con Portugal, con Italia, con Dinamarca y con el reino de los Países Bajos, que espera el Congreso han de contribuir en gran escala al desarrollo de nuestra riqueza pública. Promoviéndolos asimismo los diversos Estados del Sur de América, y llevando también a feliz término las negociaciones entabladas con los Estados Unidos, asegurará el gobierno de V. M. el bienestar de las islas de Cuba y Puerto-Rico, con no escaso provecho para los intereses peninsulares.

Profunda ha de ser la satisfacción que el Congreso de los diputados experimente al saber la definitiva y favorable terminación de las negociaciones llevadas a cabo para el cumplimiento del art. 8.º del tratado de Wad-Ras.

Los representantes del país se congratulan al conocer el excelente estado de nuestras relaciones con todas las potencias, reafirmando en tanto más sólidas, cuanto que se fundan en el mutuo respeto y consideración entre naciones que no temen nada que temer de nuestro engrandecimiento, ni nada que recelar de nuestros proyectos, miran con simpatía a un pueblo que se consagra exclusivamente al desenvolvimiento de su riqueza y a la mejora de su estado económico y administrativo.

Las relaciones con la Santa Sede, penetradas del mismo espíritu de cordialidad, son para las Cortes prenda segura de que habrán de resolverse de acuerdo con la política del soberano Pontífice todas aquellas cuestiones que por su índole pudieran afectar al sentimiento religioso de este país eminentemente católico.

Este mismo satisfactorio estado de nuestras relaciones exteriores, y esta misma estimación y respeto que merecemos a las potencias extranjeras, nos permite volver con todo albedeo la atención a los asuntos interiores, y aprovechando la lección que

los acontecimientos nos han ofrecido, da a nuestra administración aquellas condiciones que siempre para siempre las probabilidades de que puedan repetirse los sucesos que lamentamos.

Ellos motivaron que el gobierno, que asistió al término de la anterior legislatura, presentara su dimisión. Al admitirla, y en suspenso las Cortes, comió V. M. el encargo de constituir un nuevo gobierno al presidente del Congreso, a quien nuestros sufragios habían señalado como el mas glorioso representante de la mayoría parliamentaria.

Fueron con este título y esperanzado de aquel concurso, estima el gobierno de V. M. que en la presente legislatura nuestra atención y nuestras discusiones, apartándose de las contiendas políticas, han de fijarse preferentemente en la serie de reformas administrativas y económicas que la opinión reclama y que las circunstancias hacen indispensables.

Las reformas en la organización de las fuerzas militares han de ocupar en primer término a los representantes del país, y aplaudiendo, como ya hemos visto, las disposiciones hasta ahora dictadas, abriga la firme esperanza de que continuando el camino emprendido se llegará fácilmente a la reconstrucción de nuestro ejército, reflejo de todas las cualidades y de su estado social. El establecimiento de un servicio militar obligatorio, verdadera conquista de la democracia, es lógica consecuencia del principio de igualdad de derechos y de deberes que a todos los ciudadanos reconocen las leyes constitucionales, comió V. M. el encargo de constituir un nuevo gobierno al presidente del Congreso, a quien nuestros sufragios habían señalado como el mas glorioso representante de la mayoría parliamentaria.

El planteamiento de la institución del jurado, las reformas en el Código penal, las variaciones proyectadas en ambos Enjuiciamientos, las modificaciones en la ley hipotecaria, la organización completa de los tribunales de justicia, la discusión del nuevo Código de comercio, las reformas todas, en suma, anunciadas por el ministerio de Justicia ocuparán detenidamente la atención de los señores comisionados de la atención de la obra magna de su codificación civil que, respetando los sabios principios que encierran nuestras antiguas legislaciones, venga a dar a la legislación española esa unidad que tanto anhela nuestro país.

La humanitaria supresión de las penas de prisión perpetua en las obras públicas, bien simpática acogida en el seno de la representación nacional, que dejando siempre a salvo el principio de la integridad de nuestra patria, desea acelerar el progreso de aquellas por las españolas, llevando, no solo a Cuba y a Puerto-Rico sino también a las islas Filipinas, las grandes transformaciones que la vida del derecho moderno exige.

Las reformas en la instrucción pública, preocupadas desde hace tiempo, muy preferentemente de los señores comisionados de la atención de la obra magna de su codificación civil que, respetando los sabios principios que encierran nuestras antiguas legislaciones, venga a dar a la legislación española esa unidad que tanto anhela nuestro país.

La humanitaria supresión de las penas de prisión perpetua en las obras públicas, bien simpática acogida en el seno de la representación nacional, que dejando siempre a salvo el principio de la integridad de nuestra patria, desea acelerar el progreso de aquellas por las españolas, llevando, no solo a Cuba y a Puerto-Rico sino también a las islas Filipinas, las grandes transformaciones que la vida del derecho moderno exige.

Las reformas en la instrucción pública, preocupadas desde hace tiempo, muy preferentemente de los señores comisionados de la atención de la obra magna de su codificación civil que, respetando los sabios principios que encierran nuestras antiguas legislaciones, venga a dar a la legislación española esa unidad que tanto anhela nuestro país.

La humanitaria supresión de las penas de prisión perpetua en las obras públicas, bien simpática acogida en el seno de la representación nacional, que dejando siempre a salvo el principio de la integridad de nuestra patria, desea acelerar el progreso de aquellas por las españolas, llevando, no solo a Cuba y a Puerto-Rico sino también a las islas Filipinas, las grandes transformaciones que la vida del derecho moderno exige.

Las reformas en la instrucción pública, preocupadas desde hace tiempo, muy preferentemente de los señores comisionados de la atención de la obra magna de su codificación civil que, respetando los sabios principios que encierran nuestras antiguas legislaciones, venga a dar a la legislación española esa unidad que tanto anhela nuestro país.

La humanitaria supresión de las penas de prisión perpetua en las obras públicas, bien simpática acogida en el seno de la representación nacional, que dejando siempre a salvo el principio de la integridad de nuestra patria, desea acelerar el progreso de aquellas por las españolas, llevando, no solo a Cuba y a Puerto-Rico sino también a las islas Filipinas, las grandes transformaciones que la vida del derecho moderno exige.

LA DAMA DEL VELO NEGRO.

—Convenido; ¿qué quieres hacer? —Vengame, ya te lo he dicho. —No es fácil que lo logres. Borseenne es atacable. —¿Lo crees así? —A menos que no quieras ser el quinto o sexto de Clara. —Eso no; pero si ella quiere y desea realmente ser su mujer, puedo ayudarla. —¡Vaya una idea! No veo en esto tu venganza. —Es verdad! ¡preferiría matarle!—dijo Jorge con acento de rabia. —Mi pobre amigo,—replicó Gaston,—todo eso es innecesario; ¿qué te importa el odio de Borseenne? Que la bailarina sea ó no su mujer, ¿qué te puede interesar? Cuando se tiene un nombre honrado como el tuyo, para vengarse de ciertos hombres basta con el desprecio. —No siempre. —Pues en la presente ocasión no veo la gravedad del caso. Dos relampagos brotaron de los ojos del joven al mismo tiempo que una sonrisa singular crispaba sus labios. —Estraña muchachol—pensó Sairmaise. —Para que yo viva,—repuso Jorge en tono grave,—es preciso que Borseenne muera. —¿Lo dices de un modo...? —Quiero buscar este invierno a Borseenne por donde quiera que vaya; en sociedad, en el teatro, en el círculo. —¿Y después? —Seguiré la inspiración del momento. —Borseenne concebirá al momento que tiene en un enemigo. —Eso es lo que yo quiero. —Comprenderá que tratas de herirle de una manera ó de otra, y estará en guardia; si te cree peligroso, procurará evitarte. —Sin embargo, yo no puedo plantarle vilmente un puñal en el pecho a la vuelta de una esquina. —Está en una moda italiana que no se ha introducido aun en nuestras costumbres francesas,—dijo riéndose Gaston.—Borseenne marcha por una reshaladiza pendiente, y la menor sacudida puede hacerle perder el equilibrio y rodar en un abismo. Este hombre, habituado a todos los gozes, necesita dinero, mucho dinero. Cuenta con los dos millones de su hijo; si se le escapan de las manos, es hombre perdido. —¿Crees que se mataría? —Si Borseenne no soportaría un día de miseria. —Pues yo no veo medio de privarle de tanta... —¿Cómo? —¡Oh! eso sería una gran desgracia—dijo Jorge violentamente. —¿Qué interés decir?—le preguntó Gaston sorprendido. —Pensaba en la baronesa de Precourt—respondió su amigo. —¿Para concluir—repuso Sairmaise—creo que harás perfectamente en dejar tranquilo a Borseenne y confiar al tiempo el cuidado de

tu venganza. Ten por seguro que no se hará esperar por mucho tiempo. Jorge comprendía que Gaston tenía razón. En el caso en que se encontraba con monsieur Borseenne, la superioridad estaba evidentemente de parte del marido. En efecto, ¿cómo atacarle sin cometer una imprudencia que podía perder a Juana? Sin duda, la vida de aquel hombre le estorbaba; sin cesar se le presentaba amenazadora y terrible. Pero era a él, a Jorge Lambert, al amante de su mujer, al que correspondía llamar a un duelo a Mr. de Borseenne? Comprendía lo que tenía de miserable y odioso semejante conducta. Si, para Juana y para él, Borseenne debía desaparecer del número de los vivos; pero se encontraba impotente, con los brazos atados, en presencia de aquel obstáculo que amenazaba su felicidad y le separaba fatalmente de su familia, de sus amigos, del mundo. ¡Esperar!... Borseenne podía vivir aun veintio años. Y durante este tiempo Juana y él tendrían que estar ocultos como miserables. Este pensamiento le hacía estremecer, su alma se rebelaba y una rabia sorda hervía en su pecho. Lo que Jorge quería era poder devolver a Juana a sus padres y decirles: —Vuestra hija es libre. Yo se la he arrebatado a la muerte; habeis perdido una hija, yo os traigo dos hijos! Lo que quería, es que orgullosos y satisfechos pudieran reparar colgada de su brazo y presentarse en el mundo, en lugar de vivir en un temor perpetuo, atraviéndose apenas a mostrar su rostro al sol. Esto era su deseo, el objeto constante de sus reflexiones, el tormento de su vida después de su regreso a Francia. Juana pensaba mucho en sus padres y algunas veces sus reflexiones eran seguidas de momentos de tristeza; pero había aceptado demasiado valientemente su situación para experimentar el menor remordimiento. No tenía nada de que quejarse; se sabía muerta para el mundo, y no pensaba en él. El amor de Jorge le bastaba y para ella todo lo reemplazaba. Algunas veces salía en carruaje, siempre con el velo echado y acompañada de Juan Fougere. Jorge, por prudencia, se privaba de pasar con ella. Juana iba con frecuencia a Brunoy a ver a su hijo. Era la única alegría que aumentaba su felicidad. Mignot le vío; quiso saber, quién era aquella mujer, siempre tapada, que iba a ver y a besar misteriosamente a Edmundo. Su mujer le cerró bruscamente la boca. No comprendió, pero tampoco volvió a preguntar más. En Villaneva se ocuparon mucho, durante dos meses, de los habitantes de la casa aislada. De Juana decían: —La dama del velo negro es una señora robada por un príncipe italiano.

LA DAMA DEL VELO NEGRO.

Por casualidad habían oído a Jorge dar algunas órdenes en italiano a los criados. No fué necesario tanto para que se le susupiera súbito de Victor Manuel. Juan Frugere, propietario de la casa, pasaba por un comerciante retirado de los negocios. Se explicaban como podían sus relaciones de amistad con sus inquilinos. Una noche, después de leer los periódicos que se recibían en la casa, Juana dijo de pronto: —¿Qué bien hablan de la Nilson! La elevan a la nubos. —¿Y la hacen justicia, porque, según he oído, Cristina Nilson es una verdadera y grande artista. —No te da deseo de verla en *Ofelia*—preguntó ella sonriendo. —Yo no; para mí no hay placer alguno si tú no participas de él. —Juana dejó el periódico sobre la mesa. —No quiero, sin embargo,—dijo,—que vivas con un monje; al fin te aburrirías. —Contigo, jamás. —Jorge, nunca dudará de tu corazón; pero te voy preocupado, pensativo, y esto me disgusta. Yo me digo que tal vez me he apoderado demasiado de tu existencia, que tú no eres bastante libre... Soy una egoísta, y me lo reprocho. —Una mujer puede vivir absorbida en su felicidad pensando en su amor; pero el hombre tiene aspiraciones más estensas y una necesidad de movimiento que no es indispensable a la mujer. Jorge, no quiero que te reates así de la sociedad, que te privas de toda distracción, de todo placer. —Pues no voy a París cuando quiero? —Sí; a ver a tus padres, a los míos, a tu amigo Gaston, y se concluyó. —Pues eso me basta. —Si quisiese probarte lo contrario, me sería difícil. —¿Pero qué es lo que crees? —Jorge! Una mujer adivina siempre los pensamientos del hombre a quien ama. Jorge se echó a reír. —¿Te ries? Esa es la prueba de que digo la verdad. —Vamos; te empeñas en que vaya a ver representer *Hamlett*. —Sí. —Pues bien. Mañana iremos juntos a la Opera.

LA DAMA DEL VELO NEGRO.

Este la tomó una mano y se la estrechó dulcemente. Juana se sentó a su lado, en la penumbra, y con mano trémula, cuando se levantó el telón, arregló los pliegues de su velo de modo de poder ver sin descubrir su rostro. —¡Estoy bien así!—preguntó. —Sí; ni aun de las butacas es fácil que te vean. La sala estaba magnífica. Todo el mundo conocido y elegante parecía haberse dado cita aquella noche. En el anfiteatro y en los palcos no se veían más que rostros de mujeres y tocados. Por varias partes nubes de gasa y encajes. Cabezas rubias y morenas, jóvenes ó viejas, coronadas de cabellos más ó menos falsos se inclinaban de cabellos hacia la escena. Los diamantes, rubies y esmeraldas lanzaban como una lluvia de chispas en medio de la irradiación de las luces de la araña. Para no llamar la atención Juana llevaba un traje sombrío, cubierto con una rotunda terciopelo negro. No llevaba joya alguna ni en su cuello ni en sus orejas. En el primer entreacto, dominada por un sentimiento de curiosidad se atrevió a mirar a la sala. Al momento descubrió en los palcos que estaban más al alcance de su vista, una comadróna de personas conocidas; las de Prasler y de Achen, la condesa de Achen, su hermana y su cuñado, la familia de Aubeccourt, las dos solteras de la Roche-Aymar con la duquesa de Malta, su madre, y otras muchas. —¡Dios mío!—pensaba,—si me reconociesen, ¡qué sería de mí! ¡Qué escándalo no daría! Y sin embargo, las miraba con placer aunque con cierto temor. Al hallarse en medio de aquella gente que tanto le había amado, le parecía que recobrar parte de sus derechos perdidos y que no iba a verse ya condenada a ocultarse. —¡Ay!—se decía,—¡por qué no puedo ver así a mis queridos padres! Jorge guardaba silencio; la examinaba con interés y procuraba sorprender en los movimientos de su fisonomía el secreto de su alma. De pronto se abrió la puerta de un palco que había estado desocupado hasta entonces, y entraron dos personas, un hombre y una mujer que llamó la atención por su demasiado llamativo traje. La mano de Juana estrechó fuertemente el brazo de Jorge. —No ves,—le dijo. —Sí; ¿y qué nos importa? Estás temblando. ¿A qué viene esa emoción? ¿Qué tienes? —Tengo miedo. —Tranquízate y tengamos calma los dos. —No conozco a esa mujer. —El modo de mirar al público y las sonrisas que reparte por la sala; indican el mundo a que pertenece. —¿Es la bailarina? —La señorita Clara, Rayo Azul, en carne y traje. Pero dejémos a esos personajes:

BOLSA DEL DIA 2.

Table with columns: VALORES COTIZADOS, ÚLTIMS. PRECIOS, DEL 31, DEL 2. Rows include 4 por 100 exterior, 3 por 100 exterior, 3 por 100 interior, 2 por 100 exterior, Carret. de agosto, Id. marzo 1883, Ob. p. n. l. j., Denda del p. n. l. j., Sestas part. per., D. am. al 4 por 100, Ob. sobre aduan., B. H. de L. de C., Ob. munic. de M., Id. emp. munic., Id. H. 7 por 100, Id. id. 6 por 100, Id. id. 5 por 100, Bill. H. 6 por 100, Bienes y sociedades de crédito, Banco de España (publicado), Idem id. (no publicado), Id. Hipotecario, Id. Hipotecario, Londres, a 90 días vista, París, a ocho días vista.

Primer id. de 1882, id. idem 6188 & 76. Segundo id. de 1882, id. idem 6188 & 76. Primer id. de 1883, id. idem 2735 & 46. Madrid 31 de diciembre de 1882. Director general, Ramon Oliveros.—P. O., Geta y Moreno. Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan a continuación, para los días 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de enero próximo, de diez a dos de la tarde: Intereses de efectos depositados: Día 2. Deuda amortizable al 4 por 100, carpetas núms. 1 al 100 de señalamiento. Día 3. Deuda amortizable al 4 por 100, carpetas núms. 101 a 200 de señalamiento. Día 4. Deuda perpetua al 4 por 100, carpetas núms. 1 al 100 de señalamiento. Día 5. Deuda perpetua al 4 por 100, carpetas núms. 101 a 200 de señalamiento. Madrid 31 de diciembre de 1882. Director general, Ramon Oliveros.—P. O., Geta y Moreno. BOLSA DEL DIA 2. VALORES COTIZADOS ÚLTIMS. PRECIOS DEL 31, DEL 2. 4 por 100 exterior... 57-70 56-90 3 por 100 exterior... 57-20 56-45 3 por 100 interior... 57-20 56-45 2 por 100 exterior... 57-20 56-45 Carret. de agosto... 57-20 56-45 Id. marzo 1883... 57-20 56-45 Ob. p. n. l. j... 57-20 56-45 Denda del p. n. l. j... 57-20 56-45 Sestas part. per... 57-20 56-45 D. am. al 4 por 100... 71-00 70-50 Ob. sobre aduan... 71-00 70-50 B. H. de L. de C... 89-45 87-95 Ob. munic. de M... 89-45 87-95 Id. emp. munic... 89-45 87-95 Id. H. 7 por 100... 89-45 87-95 Id. id. 6 por 100... 89-45 87-95 Id. id. 5 por 100... 89-45 87-95 Bill. H. 6 por 100... 89-45 87-95 Bienes y sociedades de crédito Banco de España (publicado)... 256-00 260-00 Idem id. (no publicado)... 256-00 260-00 Id. Hipotecario... 256-00 260-00 Id. Hipotecario... 256-00 260-00 Londres, a 90 días vista... 47-30 47-30 París, a ocho días vista... 47-30 47-30 NO OFICIAL. A las cuatro.—Renunciación de 4 por 100, al contado y a 90 días. Fin de mes, 57-10.—El presidente, no. 00-00

que tiene la honra de elevar al trono la es-

plaza de jefe de dicho cuerpo, el emi-

dría y medios que puedan emplearse

castellano de los institutos de Segovia

so por el señor ministro de la Gober-

dajoz, D. Victor Sandalio Velazquez.

El Congreso de los diputados discutirá

Algunas diputaciones provinciales

El señor gobernador civil ha im-

La AGENCIA PARRA nos comuni-

so por el señor ministro de la Gober-

En sesión pública, celebrada por el

De esta suerte y cuando constitucional-

Mañana jueves se dará en el teatro

La arena política está caliente. Las

El cardenal Bonaparte visitó hace

so por el señor ministro de la Gober-

Desde la tarde de ayer hasta la

En la misma sesión se dará lectura

Mañana jueves tendrá lugar en el

En la sesión de mañana se leerá el

El periódico el Temps publica in-

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

Por el ministerio de la Guerra se

En el teatro Martín sigue represen-

Se habla entre los fusionistas con

Esta noche se cantará en el Real

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

La junta de cárceles se ha reunido

Entre las comidas con que la alta

Se cree que de la mayoría parla-

Esta noche se cantará en el Real

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

El señor ministro de Fomento se

Además de las elegantes y distin-

Se cree que de la mayoría parla-

Esta noche se cantará en el Real

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

La junta de cárceles se ha reunido

Presidido por el Sr. Teresa García,

Se cree que de la mayoría parla-

Esta noche se cantará en el Real

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

El general Jovellán ha salido de

El número de opositoras que han

Se cree que de la mayoría parla-

Esta noche se cantará en el Real

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

La junta de cárceles se ha reunido

El número de opositoras que han

Se cree que de la mayoría parla-

Esta noche se cantará en el Real

so por el señor ministro de la Gober-

Esta tarde, ó á más tardar en la

DIARIO DE ANUNCIOS OFICIALES Y PARTICULARES DE MADRID

Jués 3 de Enero de 1884.

Cuarenta Horas en las Monjas Vallecas.

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

AVISOS OFICIALES

AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Sección de ingresos.—Arbitrio sobre toda clase de ganado de...

CONSUMOS

Los derechos recaudados en el día 29 con los siguientes:

Table with 2 columns: PUESTOS DE REGULACION and VTS. CTS.

TEMPLO DE LA ALMUDENA

Relación de las cantidades que han ingresado en poder de la...

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana...

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 147; carneros, 201; cerdos...

MERCADO DE MADRID.

De los partes remitidos por la administración principal de Mataderos públicos...

GRAN VIAJE UNIVERSAL

ALREDEDOR DEL MUNDO

DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

ro de Berlín en plancha de cobre pulido.

Los viajeros se dirigieron a este último punto para contemplar las magníficas avenidas que convergen como los rayos de una estrella hacia el monumento, y miss Editha no pudo ménos de fijarse en la brillante carriajera que lo coronaba.

Aquellos cuatro caballos, arrastrando la carroza de la Victoria, parecen que están galopando en el espacio.

Nada revela el genio alemán, dijo el domestique de place que los acompañaba, como el coronamiento que existe sobre la gran puerta, y al efecto voy a referiros una de las más autorizadas anécdotas que circulan sobre su construcción. La obra, como sabéis, se hizo en tiempo de Federico II, porque si bien después de este gran monarca hemos tenido otros grandes soberanos, no parece sino que aquí todo lo asume aquel gran capitán del siglo pasado. El arquitecto había presentado los planos, y éstos habían merecido la aprobación real. «Sin embargo», dijo Federico, «dejámelos aquí, pues quiero estudiarlos con detenimiento.» Poco después montó en su carruaje y se dirigió a su favorita mansión de Sans-Souci. Fuera un descuido del rey ó de alguno de sus acompañantes, es lo cierto que la carroza donde iban los planos de la puerta de Brandeburgo se cayó del carruaje y quedó en medio del camino. El pequeño castillo de Sans-Souci se encuentra construido sobre un terreno que domina el contorno, é inmediatamente que el rey se apeó del carruaje, echó de ver que la carroza se había estropeado.

«¡Oh! exclamó dirigiéndose á los oficiales de su guardia que le acompañaban, «es indudable que los planos se han perdido en medio del camino; es preciso buscarlos inmediatamente. Decir estas palabras y salir cuatro ó seis oficiales á galope, fue cosa de un momento. Una hora después volvían con la pérdida carroza, que habían encontrado al pie de un tilo. E maneció más del asunto.

«Los monjes después de haber cenado S. M., hizo que le trajeran los planos para verlos y estudiarlos á su sabor. «Saco, como lo tenía por costumbre, una de las diversas cajas de rapé que siempre llevaba en los bolsillos de su casaca, y se entregó por completo al estudio de la obra que proyectaba. Volviósele á gustar la planta, extensión y grandeza del monumento; pero al llegar al plano donde estaba diseñado el remate ó coronamiento de la obra, vio con asombro que una mano extraña y desconocida había escrito la siguiente frase: «¡Aquí falta algo!»

El rey miró con cierta severidad al oficial que le había traído la carroza, y señalando con el dedo las palabras subrayadas, le preguntó con acento airado: «¿Quién es el atrevido que ha puesto esta advertencia?»

«El oficial se encogió de hombros, y contestó sin turbarse: «No podré decirlo, señor. La carroza estaba al pie de un tilo, y tal como estaba la recogí y he tenido el honor de entregarla á V. M.»

«El caso es, dijo el rey, «que este letrado no existía cuando el arquitecto me dió los planos en Berlín. ¿Había alguna persona en el camino?»

«Ninguna.

«¿Y los guardas reales? ¿Qué hacen esos cerneles que no ven las personas que transitan por el camino? ¿Van, que comparezcan al momento delante de mi presencia los guardas de Sans-Souci. Cincuenta palos sobre un tambor á quien no me dé una razón directa acerca de lo que quiero saber.

«Cuando Federico II adoptaba el tono imperativo y colérico que á veces solía dominarle, todo el mundo temblaba. Todos los oficiales de su guardia salieron á caballo para traer al castillo á los guardas de aquella posesión.

«Media hora después todos estaban en presencia del rey.

«¿Quién ha pasado por el camino hoy pasado éste, —después que yo pasé por él?»

«Uno de los guardas se adelantó un poco fuera de la fila, y contestó: «Un hombre solo, señor.

«¿Y quién era ese hombre?»

«No sabré decirlo.

«¿Iba á pie?»

«Sí, señor.

«¿Qué traía llevaba?»

«El que distingue al obrero prusiano.

«¿Le conoceréis si le volvierais á ver?»

«Perfectamente.

«Pues á caballo todo el mundo, y

GRAN VIAJE UNIVERSAL

ALREDEDOR DEL MUNDO

DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

ro de Berlín en plancha de cobre pulido.

Los viajeros se dirigieron a este último punto para contemplar las magníficas avenidas que convergen como los rayos de una estrella hacia el monumento, y miss Editha no pudo ménos de fijarse en la brillante carriajera que lo coronaba.

Aquellos cuatro caballos, arrastrando la carroza de la Victoria, parecen que están galopando en el espacio.

Nada revela el genio alemán, dijo el domestique de place que los acompañaba, como el coronamiento que existe sobre la gran puerta, y al efecto voy a referiros una de las más autorizadas anécdotas que circulan sobre su construcción. La obra, como sabéis, se hizo en tiempo de Federico II, porque si bien después de este gran monarca hemos tenido otros grandes soberanos, no parece sino que aquí todo lo asume aquel gran capitán del siglo pasado. El arquitecto había presentado los planos, y éstos habían merecido la aprobación real. «Sin embargo», dijo Federico, «dejámelos aquí, pues quiero estudiarlos con detenimiento.» Poco después montó en su carruaje y se dirigió a su favorita mansión de Sans-Souci. Fuera un descuido del rey ó de alguno de sus acompañantes, es lo cierto que la carroza donde iban los planos de la puerta de Brandeburgo se cayó del carruaje y quedó en medio del camino. El pequeño castillo de Sans-Souci se encuentra construido sobre un terreno que domina el contorno, é inmediatamente que el rey se apeó del carruaje, echó de ver que la carroza se había estropeado.

«¡Oh! exclamó dirigiéndose á los oficiales de su guardia que le acompañaban, «es indudable que los planos se han perdido en medio del camino; es preciso buscarlos inmediatamente. Decir estas palabras y salir cuatro ó seis oficiales á galope, fue cosa de un momento. Una hora después volvían con la pérdida carroza, que habían encontrado al pie de un tilo. E maneció más del asunto.

«Los monjes después de haber cenado S. M., hizo que le trajeran los planos para verlos y estudiarlos á su sabor. «Saco, como lo tenía por costumbre, una de las diversas cajas de rapé que siempre llevaba en los bolsillos de su casaca, y se entregó por completo al estudio de la obra que proyectaba. Volviósele á gustar la planta, extensión y grandeza del monumento; pero al llegar al plano donde estaba diseñado el remate ó coronamiento de la obra, vio con asombro que una mano extraña y desconocida había escrito la siguiente frase: «¡Aquí falta algo!»

El rey miró con cierta severidad al oficial que le había traído la carroza, y señalando con el dedo las palabras subrayadas, le preguntó con acento airado: «¿Quién es el atrevido que ha puesto esta advertencia?»

«El oficial se encogió de hombros, y contestó sin turbarse: «No podré decirlo, señor. La carroza estaba al pie de un tilo, y tal como estaba la recogí y he tenido el honor de entregarla á V. M.»

«El caso es, dijo el rey, «que este letrado no existía cuando el arquitecto me dió los planos en Berlín. ¿Había alguna persona en el camino?»

«Ninguna.

«¿Y los guardas reales? ¿Qué hacen esos cerneles que no ven las personas que transitan por el camino? ¿Van, que comparezcan al momento delante de mi presencia los guardas de Sans-Souci. Cincuenta palos sobre un tambor á quien no me dé una razón directa acerca de lo que quiero saber.

«Cuando Federico II adoptaba el tono imperativo y colérico que á veces solía dominarle, todo el mundo temblaba. Todos los oficiales de su guardia salieron á caballo para traer al castillo á los guardas de aquella posesión.

«Media hora después todos estaban en presencia del rey.

«¿Quién ha pasado por el camino hoy pasado éste, —después que yo pasé por él?»

«Uno de los guardas se adelantó un poco fuera de la fila, y contestó: «Un hombre solo, señor.

«¿Y quién era ese hombre?»

«No sabré decirlo.

«¿Iba á pie?»

«Sí, señor.

«¿Qué traía llevaba?»

«El que distingue al obrero prusiano.

«¿Le conoceréis si le volvierais á ver?»

«Perfectamente.

«Pues á caballo todo el mundo, y

GRAN VIAJE UNIVERSAL

ALREDEDOR DEL MUNDO

DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

ro de Berlín en plancha de cobre pulido.

Los viajeros se dirigieron a este último punto para contemplar las magníficas avenidas que convergen como los rayos de una estrella hacia el monumento, y miss Editha no pudo ménos de fijarse en la brillante carriajera que lo coronaba.

Aquellos cuatro caballos, arrastrando la carroza de la Victoria, parecen que están galopando en el espacio.

Nada revela el genio alemán, dijo el domestique de place que los acompañaba, como el coronamiento que existe sobre la gran puerta, y al efecto voy a referiros una de las más autorizadas anécdotas que circulan sobre su construcción. La obra, como sabéis, se hizo en tiempo de Federico II, porque si bien después de este gran monarca hemos tenido otros grandes soberanos, no parece sino que aquí todo lo asume aquel gran capitán del siglo pasado. El arquitecto había presentado los planos, y éstos habían merecido la aprobación real. «Sin embargo», dijo Federico, «dejámelos aquí, pues quiero estudiarlos con detenimiento.» Poco después montó en su carruaje y se dirigió a su favorita mansión de Sans-Souci. Fuera un descuido del rey ó de alguno de sus acompañantes, es lo cierto que la carroza donde iban los planos de la puerta de Brandeburgo se cayó del carruaje y quedó en medio del camino. El pequeño castillo de Sans-Souci se encuentra construido sobre un terreno que domina el contorno, é inmediatamente que el rey se apeó del carruaje, echó de ver que la carroza se había estropeado.

«¡Oh! exclamó dirigiéndose á los oficiales de su guardia que le acompañaban, «es indudable que los planos se han perdido en medio del camino; es preciso buscarlos inmediatamente. Decir estas palabras y salir cuatro ó seis oficiales á galope, fue cosa de un momento. Una hora después volvían con la pérdida carroza, que habían encontrado al pie de un tilo. E maneció más del asunto.

«Los monjes después de haber cenado S. M., hizo que le trajeran los planos para verlos y estudiarlos á su sabor. «Saco, como lo tenía por costumbre, una de las diversas cajas de rapé que siempre llevaba en los bolsillos de su casaca, y se entregó por completo al estudio de la obra que proyectaba. Volviósele á gustar la planta, extensión y grandeza del monumento; pero al llegar al plano donde estaba diseñado el remate ó coronamiento de la obra, vio con asombro que una mano extraña y desconocida había escrito la siguiente frase: «¡Aquí falta algo!»

El rey miró con cierta severidad al oficial que le había traído la carroza, y señalando con el dedo las palabras subrayadas, le preguntó con acento airado: «¿Quién es el atrevido que ha puesto esta advertencia?»

«El oficial se encogió de hombros, y contestó sin turbarse: «No podré decirlo, señor. La carroza estaba al pie de un tilo, y tal como estaba la recogí y he tenido el honor de entregarla á V. M.»

«El caso es, dijo el rey, «que este letrado no existía cuando el arquitecto me dió los planos en Berlín. ¿Había alguna persona en el camino?»

«Ninguna.

«¿Y los guardas reales? ¿Qué hacen esos cerneles que no ven las personas que transitan por el camino? ¿Van, que comparezcan al momento delante de mi presencia los guardas de Sans-Souci. Cincuenta palos sobre un tambor á quien no me dé una razón directa acerca de lo que quiero saber.

«Cuando Federico II adoptaba el tono imperativo y colérico que á veces solía dominarle, todo el mundo temblaba. Todos los oficiales de su guardia salieron á caballo para traer al castillo á los guardas de aquella posesión.

«Media hora después todos estaban en presencia del rey.

«¿Quién ha pasado por el camino hoy pasado éste, —después que yo pasé por él?»

«Uno de los guardas se adelantó un poco fuera de la fila, y contestó: «Un hombre solo, señor.

«¿Y quién era ese hombre?»

«No sabré decirlo.

«¿Iba á pie?»

«Sí, señor.

«¿Qué traía llevaba?»

«El que distingue al obrero prusiano.

«¿Le conoceréis si le volvierais á ver?»

«Perfectamente.

«Pues á caballo todo el mundo, y

GRAN VIAJE UNIVERSAL

ALREDEDOR DEL MUNDO

DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

ro de Berlín en plancha de cobre pulido.

Los viajeros se dirigieron a este último punto para contemplar las magníficas avenidas que convergen como los rayos de una estrella hacia el monumento, y miss Editha no pudo ménos de fijarse en la brillante carriajera que lo coronaba.

Aquellos cuatro caballos, arrastrando la carroza de la Victoria, parecen que están galopando en el espacio.

Nada revela el genio alemán, dijo el domestique de place que los acompañaba, como el coronamiento que existe sobre la gran puerta, y al efecto voy a referiros una de las más autorizadas anécdotas que circulan sobre su construcción. La obra, como sabéis, se hizo en tiempo de Federico II, porque si bien después de este gran monarca hemos tenido otros grandes soberanos, no parece sino que aquí todo lo asume aquel gran capitán del siglo pasado. El arquitecto había presentado los planos, y éstos habían merecido la aprobación real. «Sin embargo», dijo Federico, «dejámelos aquí, pues quiero estudiarlos con detenimiento.» Poco después montó en su carruaje y se dirigió a su favorita mansión de Sans-Souci. Fuera un descuido del rey ó de alguno de sus acompañantes, es lo cierto que la carroza donde iban los planos de la puerta de Brandeburgo se cayó del carruaje y quedó en medio del camino. El pequeño castillo de Sans-Souci se encuentra construido sobre un terreno que domina el contorno, é inmediatamente que el rey se apeó del carruaje, echó de ver que la carroza se había estropeado.

«¡Oh! exclamó dirigiéndose á los oficiales de su guardia que le acompañaban, «es indudable que los planos se han perdido en medio del camino; es preciso buscarlos inmediatamente. Decir estas palabras y salir cuatro ó seis oficiales á galope, fue cosa de un momento. Una hora después volvían con la pérdida carroza, que habían encontrado al pie de un tilo. E maneció más del asunto.

«Los monjes después de haber cenado S. M., hizo que le trajeran los planos para verlos y estudiarlos á su sabor. «Saco, como lo tenía por costumbre, una de las diversas cajas de rapé que siempre llevaba en los bolsillos de su casaca, y se entregó por completo al estudio de la obra que proyectaba. Volviósele á gustar la planta, extensión y grandeza del monumento; pero al llegar al plano donde estaba diseñado el remate ó coronamiento de la obra, vio con asombro que una mano extraña y desconocida había escrito la siguiente frase: «¡Aquí falta algo!»

El rey miró con cierta severidad al oficial que le había traído la carroza, y señalando con el dedo las palabras subrayadas, le preguntó con acento airado: «¿Quién es el atrevido que ha puesto esta advertencia?»

«El oficial se encogió de hombros, y contestó sin turbarse: «No podré decirlo, señor. La carroza estaba al pie de un tilo, y tal como estaba la recogí y he tenido el honor de entregarla á V. M.»

«El caso es, dijo el rey, «que este letrado no existía cuando el arquitecto me dió los planos en Berlín. ¿Había alguna persona en el camino?»

«Ninguna.

«¿Y los guardas reales? ¿Qué hacen esos cerne